



Ballent, Anahí y Liernur, Jorge Francisco (2014). *La casa y la multitud: vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 689 p.

Cecilia Parera*

Tras décadas de retraimiento estatal en materia de políticas de vivienda, en los últimos años el Estado nacional argentino ha recuperado su rol protagónico. Este renovado accionar ha impulsado una variedad de reflexiones en torno a la temática. Un aporte significativo a este debate, particularmente desde la disciplina de la arquitectura, es el libro *La casa y la multitud: vivienda, política y cultura en la Argentina moderna*, recientemente publicado. Como sugieren sus autores, Anahí Ballent y Jorge Francisco Liernur, la agenda de intervención de estas medidas debe darse en el marco de capacidades inéditas y un bagaje de instrumentos técnicos y políticos actualizados. La génesis de este libro se entiende, entonces, en la voluntad de advertir sobre la amplitud de formas que adopta la habitación en el presente, los cambios que la dimensión conceptual de la vivienda ha sufrido en el tiempo, y la necesidad de visitar las coordenadas a través de las cuales se han pensado las políticas de vivienda desde el siglo XIX, reconociendo estas cuestiones como insumos indispensables para definir las estrategias de intervención estatal contemporáneas.

El libro compila veintiún trabajos escritos por Ballent y Liernur a lo largo de más de dos décadas, los que han sido difundidos en diversos ámbitos y publicaciones. Todos ellos coinciden en su interés por “la vivienda”, entendiéndola como un dispositivo –leído en clave *foucaultiana*– para comprender la definición de la existencia humana en la Modernidad. Tal como el título deja en evidencia, esta vivencia moderna plantea una tensión entre la dimensión privada

* Doctora en Arquitectura FAU, UNLP; Master in Architecture GSA University of Utah; Profesora e investigadora de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral. Contacto: ceciliaparera@gmail.com

del habitar, entendiendo a “la casa” como ámbito constructor de subjetividades, y su dimensión social, que permite reconocerla como un producto repetible del capitalismo. Los textos han sido agrupados por afinidad temática, conformando cuatro partes. La primera, “Consideraciones generales”, analiza recientes modos de mirar el universo de la domesticidad, los que han resultado en renovados estudios históricos. Por su parte, “Sociedades, instituciones y políticas” se centra en las principales discusiones y propuestas técnico-administrativas acerca del rol del Estado en su interacción con la sociedad, así como en las relaciones entre la vivienda, la ciudad y el territorio. La tercera sección, “Arquitectura y tipos de vivienda”, aborda las formas, los materiales y las articulaciones con la ciudad que presentan los casos estudiados. Finalmente, “El hogar y la casa” presenta la paulatina y tramada conformación de las ideologías del habitar privado en el marco de los distintos sectores sociales.

Los autores identifican una serie de momentos claves en la construcción histórica del problema del habitar en Argentina, particularmente en su relación con el Estado como agente promotor. De manera sucinta es posible definir una primera etapa entre 1870 y 1930, la que giraba en torno a la necesidad de asegurar la gobernabilidad y mantener el orden social ante la masiva inmigración, por lo que se debían pensar nuevas disposiciones de unidades que garantizaran la salud tanto física como moral de la población popular. Profundamente marcada por las propuestas radicalmente renovadoras de la arquitectura moderna que se difundieron en Europa con posterioridad a la Primera Guerra Mundial, en las décadas de 1930 y 1940, la agenda estatal amplió su recorte de beneficiarios a los asalariados y la clase media-baja, multiplicando exponencialmente la escala de las intervenciones e incidiendo significativamente en el mercado habitacional a partir de unidades compactas, funcionales y fácilmente reproducibles. La consolidación de villas de emergencia y asentamientos informales en las principales metrópolis del país en las décadas de 1960 y 1970 forzó al Estado “desarrollista” a impulsar grandes conjuntos habitacionales, los que marcaron el paso de la conceptualización de “vivienda masiva” a “vivienda de interés social”. Hacia finales de los años setenta se verificó la descentralización de las intervenciones concretadas en materia de vivienda pública, así como un general retraimiento del Estado, dentro del marco de las contundentes transformaciones económicas que auspició el modelo “neoliberal”. Este tiempo, a su vez, dio lugar a la multiplicación de barrios cerrados o *countries*, por acción u omisión del Estado. El último momento estudiado es asociado a la ya mencionada recuperación del rol protagónico del Estado en los primeros años del siglo XXI, manifiesta a través de diversas operaciones directas, como el Plan Federal de la Vivienda, o indirectas, como el reciente Programa Crédito Argentino (PRO.CRE.AR.) y los distintos proyectos de extensión de redes de infraestructura. Estas medidas, centradas en la búsqueda de inclusión social y no sólo en la satisfacción de una unidad de vivienda, remiten también al objetivo de estimular la industria de la construcción, considerada motor de la economía interna, para superar la profunda crisis económica imperante. El recorrido histórico, por su parte, deja en evidencia la dificultad de saldar diferencias regionales estructurales, la persistencia de

situaciones deficitarias en lo que refiere a la calidad de la vivienda, y la necesidad de atender las alertas que nuestro sistema de vida social evidencian sobre el modo en que consumimos los finitos recursos naturales disponibles.

En general, las reflexiones que integran el libro atienden a los grupos convivientes, la relación vivienda-trabajo, las condiciones de confort y equipamiento, las dimensiones de sus partes constitutivas, la elección tipológica, las densidades edilicias, los referentes estéticos que circulaban en el imaginario social, la normativa edilicia y urbana, el vínculo con el desarrollo de la ciudad y sus servicios, y los especialistas comprometidos en la gestión de las políticas públicas desde las distintas instituciones involucradas, entre otras manifestaciones identificadas como determinantes del problema de la vivienda a lo largo del recorte espacio-temporal seleccionado. La mirada histórica planteada por los autores sobre estas cuestiones, lejos de buscar recetas, pretende restituir la complejidad del objeto y la multiplicidad de voces a partir de la construcción de una perspectiva cultural. Las reflexiones de Ballent y Liernur, marcadas por una fuerte impronta de su disciplina de origen, la arquitectura, se nutren de una renovación metodológica recientemente verificada en el debate sobre el universo de la domesticidad, la que ha tendido a diluir interpretaciones polarizadas en vivienda opulenta / vivienda popular, ámbito privado / ámbito urbano, accionar estatal/ accionar privado, y centro / periferia. A su vez, los textos evidencian aportes de la antropología, la sociología y la historia cultural, que de la mano de autores como Michel Foucault, Pierre Bourdieu, Raymond Williams, Dolores Hayden y Michelle Perrot, entre tantos otros incluidos en la bibliografía general –insumo de referencia ineludible para cualquier trabajo sobre la temática–, han impulsado la renovación de los instrumentos de análisis utilizados hasta ahora para abordar estas cuestiones.

La lectura de este libro constituye un aporte significativo para aquellos interesados en la temática de la vivienda a partir del abordaje de la historia institucional del Estado. En particular, en el enfoque de los autores es posible identificar la renovación historiográfica que desde la década de 1980 ha comenzado, en palabras de Theda Skocpol, a “regresar al Estado al primer plano”. En línea con estas interpretaciones, las políticas públicas han pasado de ser percibidas como meros actos de coerción o dominación a ser reconocidas como actividades intelectuales de administradores civiles dedicados a diagnosticar los problemas de la sociedad y a idear estrategias alternativas para resolverlos, abriendo un cautivante campo para continuar estudiando “las ideas en la política”.